

EL FENOMENO INFLACIONARIO

Por

Rolando VERGARA González

Capitán de fragata, Armada de Chile

"Tres medios tiene el conquistador para conservar los Estados adquiridos que están acostumbrados a gobernarse libremente por sus leyes. El primero es arruinarlos... (Maquiavelo en "El Príncipe").

A.—Introducción



LA INFLACION, como una herramienta directa para alcanzar el poder total, fue utilizada por el anterior gobierno en un programa económico condicionado exclusivamente a objetivos políticos, en que se pretendieron explicar sus iniciativas tergiversando claros conceptos económicos para justificar su aplicación. Interpretando fielmente los conceptos que Maquiavelo daba a sus gobernantes impulsó la creación de una ineficiente área de propiedad social y recurrió a una improductiva ocupación disfrazada que, en sus efectos más inmediatos, llevó al país a soportar una inflación que, según estadísticas oficiales, alcanzó al 528% en 1973, pero que en la realidad se elevó al 1.000%. Esta inflación fue el resultado del creciente déficit fiscal que significó que de 100 escudos gastados, 53 fueran financiados por emisión inorgánica.

Esta inflación galopante desorganizó la actividad productiva y el orden social; afectó seriamente al bienestar de grandes grupos de la población, al devaluarse rápidamente el dinero; perturbó el criterio del chileno, que se daba cuenta que mejor era ser deudor que acreedor; los especuladores se aprovecharon y las dueñas de casa se apresuraban a gastar el presupuesto familiar ante la inminente y rápida pérdida de su poder adquisitivo. Esta situación combinada con el control estatal de los precios, produjo una agu-

da escasez y la aparición de un mercado negro que realmente llevó la inflación a límites insostenibles para los sectores que no contaban con el favor de los organismos creados para el virtual racionamiento de los artículos de primera necesidad.

B.—Enfoque Estructuralista

Al margen de los objetivos políticos que por muchos años orientaron la economía nacional en diferentes grados, se pretendió aplicar un enfoque estructuralista para controlar la inflación. Este sostiene que las causas de un proceso inflacionario radican en las estructuras de la economía, básicamente en los aspectos de la propiedad de los recursos productivos. Siguiendo este enfoque, a fin de erradicar el fenómeno inflacionario, debe implementarse una política de cambios para traspasar la propiedad privada al Estado por la vía de la reforma agraria, industrial, minera y tributaria. En el contexto del pensamiento estructuralista, las variables monetarias tienen sólo un efecto de propagación de la inflación.

Este enfoque contenía aspectos que aceleraron cada vez más el proceso inflacionario, ya que, como consecuencia del traspaso de la propiedad productiva del área privada al gobierno, se produjo un mayor déficit fiscal que encontró su financiamiento normal en la emisión monetaria del Banco Central.

C.—Enfoque Monetarista

El enfoque monetarista, por otro lado, establece la tesis que la inflación radica en el manejo de la política monetaria y esencialmente en el déficit fiscal. En efecto, en la medida en que el Fisco no financia sus operaciones con ingresos propios o provenientes del crédito privado interno o externo, la diferencia entre los gastos y los ingresos debe ser cubierta con créditos del Banco Central, que no constituyen otra cosa que emisiones de dinero. La estrecha relación que se ha observado empíricamente entre los indicadores de precios y los aumentos en la cantidad de dinero permiten concluir que sin emisiones inorgánicas una presión inflacionaria no puede subsistir y, por lo tanto, el fenómeno inflacionario está claramente relacionado con la cantidad de dinero.

D.—La inflación como un fenómeno monetario

La inflación en su verdadero significado de precios que suben en forma continua, es producto de la variación en el total de los gastos monetarios en relación con los bienes ofrecidos en venta. Si el total del poder adquisitivo que llega al mercado no encuentra una cantidad de bienes suficientes para satisfacerlo, los precios tenderán a subir y, por el contrario, cuando los gastos totales disminuyan, los precios tenderán a decrecer.

La inflación, como un fenómeno monetario, encuentra su fundamento en la formulación de la Teoría Cuantitativa del Dinero, en que, según los clásicos, el papel principal del dinero es solamente determinar el nivel de precios en la economía. Los cambios en la cantidad de dinero producirán cambios en el nivel de precios, pero ingreso y producción reales no se verán afectados.

E.—Teoría cuantitativa del dinero

La Teoría Cuantitativa del Dinero se basa en la llamada "ecuación de intercambio", que es una identidad matemática que relaciona el flujo de gastos monetarios con el flujo de transacciones económicas. Si M es la cantidad de dinero existente en la economía, V la velocidad de circulación del dinero, P el índice promedio de todos los precios y T el volumen físico de las transacciones realizadas en un período determinado, la ecuación de intercambio estará dada por:

$$M \times V = P \times T$$

donde las expresiones $M \times V$ y $P \times T$ nos darán el valor monetario de las transacciones en el período.

Esta relación describe claramente el carácter monetario del fenómeno inflacionario, ya que al mover una de las variables en dicha identidad deberá ajustarse otra para que la identidad se mantenga.

Si la velocidad de circulación del dinero y el producto nacional no cambian y la cantidad de dinero (M) aumenta, sucederá que P , es decir, el índice promedio de los precios, debiera subir en la misma proporción que la cantidad de dinero para que la ecuación de intercambio mantenga su equilibrio. Teóricamen-

te, una inflación no debiera afectar los precios relativos de los bienes, pero, por muchas causas y porque la realidad nunca se comporta como la teoría, algunos precios suben más que otros si comparamos diferentes períodos.

Si bien la relación entre dinero y precios no se cumple exactamente en un corto período, ella tiende a darse (corrigiendo la variación del ingreso nacional) a largo plazo, siempre que la velocidad de circulación del dinero se mantenga constante.

Pero la velocidad de circulación del dinero tampoco es forzosamente constante. Depende de una serie de factores institucionales y de coyuntura económica, entre los cuales pueden mencionarse los siguientes efectos aceleradores:

- 1.—Desarrollo del sistema financiero y crediticio y grado de utilización de estas facilidades por la comunidad.
- 2.—Propensión al consumo y al ahorro en instituciones financieras.
- 3.—Mayor frecuencia en la recepción de ingresos y coordinación de ella con el pago de los gastos.
- 4.—Rapidez en el transporte de dinero de una región a otra del país.
- 5.—Perspectivas inflacionarias.
- 6.—Existencia de intermediarios en la producción y distribución de un bien.

F.—El aumento de la cantidad de dinero

El aumento de la cantidad de dinero en la economía se debe a tres causas fundamentales:

- 1.—Déficit fiscal. Cuando los gastos del gobierno son mayores que sus ingresos se financia este desequilibrio, como ha acontecido tradicionalmente en Chile, con créditos del Banco Central, los que éste no recupera posteriormente.
- 2.—Crecimiento del Crédito. El otorgamiento de créditos del Banco Central y Comerciales a las empresas públicas y privadas, así como a particulares, provoca un aumento en el dinero en circulación.
- 3.—Comercio Exterior. Si existe un superávit en la balanza de pagos y la cantidad de divisas que recibe el

país es mayor que los gastos que efectúa en el exterior, el Banco Central tendrá una compra neta de divisas a los exportadores con moneda nacional.

La cantidad de dinero en circulación ha aumentado en el caso nacional, principalmente por el déficit fiscal. Una solución al problema chileno tiene que partir por reducir este desequilibrio, lo que implica necesariamente una reducción en los gastos y un aumento de los ingresos.

G.—Los efectos de la inflación y el costo de detenerla

La decisión de implementar una política económica para detener la inflación es función de la elección de objetivos que ella persiga. Hasta cierto punto, las medidas adoptadas para obtener la estabilidad en los precios contribuyen indirectamente a lograr, con posterioridad, el pleno empleo, el crecimiento económico y una balanza de pagos satisfactoria. Pero, a veces, los diferentes objetivos parecen estar en conflicto entre sí. ¿Podemos tener pleno empleo y estabilidad de precios al mismo tiempo? ¿Reducen la tasa de crecimiento las medidas monetarias necesarias para mantener una balanza de pagos satisfactoria? Estas cuestiones han dado que hacer a los economistas y a los funcionarios de gobierno durante años y continuarán haciéndolo.

La inflación origina los siguientes efectos nocivos en la economía del país:

- 1.—Redistribución regresiva del ingreso. Los precios, como se ha indicado, no tenderán a subir proporcionalmente, reajustándose unos primero y otros después. Ello significará que algunas personas resulten favorecidas, otras compensadas y otras que pierdan. Por otro lado, los aumentos de remuneraciones de los asalariados (consumidores) van a la zaga de los aumentos de precios, ocasionándoles una permanente pérdida de poder adquisitivo.
- 2.—Asignación Ineficiente de Recursos. La asignación de recursos productivos se hace en base a un criterio de defensa del capital en lugar de la eficiencia económica.

- 3.—Desestímulo al Ahorro. El consumidor sólo quiere deshacerse del dinero para evitar que éste pierda valor, aumentándose el consumo en detrimento del ahorro, que constituye la principal fuente de inversión y, por lo tanto, de desarrollo industrial.
- 4.—Desconfianza en el Inversionista Extranjero. Las inversiones extranjeras son desalentadas por una inflación excesiva, pues no le dan seguridad futura y el extranjero desconoce como manejarse dentro de ella.

Pero la detención de la inflación también tiene sus costos y entre ellos los principales son:

- 1.—Aumento de la tasa de desempleo. La reducción del gasto fiscal y del total de los gastos monetarios significará una reducción del empleo, porque significará paralizar obras y restringir la actividad productiva en ciertas áreas no esenciales.
- 2.—Recesión en la actividad productiva. La actividad productiva sufrirá una restricción importante derivada de la disminución del flujo de gastos monetarios. Los precios resultarán muy altos para la cantidad de dinero existente y el productor no podrá vender su producción, debiendo parar momentáneamente para que no se le acumule una cantidad excesiva de mercadería producida.

H.—Conclusiones

La estabilidad en los precios es un índice de una economía sana y puede obtenerse actuando sobre las variables que en ella inciden basado en el enfoque monetarista que, indudablemente, es el apropiado para abordar este complejo problema en sus raíces.

La economía nacional es afectada desfavorablemente por la inflación y existe un claro consenso de que debe ser detenida o por lo menos disminuida a tasas de aumento relativamente manejables. Sin embargo para obtener su control puede ser necesario sacrificar temporalmente otros objetivos tradicionales en toda política económica. Pero una vez consigui-

da está allanado el camino para, mediante la aplicación de un sistema de Economía Social de Mercado, alcanzar los objetivos finales que se propone:

- Obtener una tasa de desarrollo económico alta y estable.
- Erradicar la extrema pobreza.
- Obtener el pleno empleo (en actividades productivas).
- Garantizar igualdad de oportunidades en Educación, Salud y Seguridad Social.
- Minimizar la dependencia económica que limita la libertad de la acción política.

La inflación no es un asunto que se relacione con la economía social de mercado, tiene su origen principal en las emisiones inorgánicas que hace el gobierno para financiar su déficit fiscal y es hacia este aspecto en que se debe actuar para controlarla. Así lo ha comprendido el gobierno y ya agotada la vía gradual de contención de la inflación ha optado por un tratamiento de "shock", único racionalmente posible cuando ésta se desborda hasta los límites existentes en la economía chilena. Este tratamiento tiene sus medidas más importantes en la reducción del gasto público, transferencia de actividades al sector privado, remoción de obstáculos para la libre empresa y eliminación de subsidios, hasta equilibrar el presupuesto con los gastos fiscales.

El gobierno de Chile, en su Declaración de Principios, ha indicado claramente que el desarrollo económico representa un desafío que supone jerarquía y disciplina en las tareas productivas y en los hábitos de trabajo, pero que a la vez exige caminos pragmáticos y adecuados a nuestra realidad. Chile debe orientar su producción a aquello en lo cual es capaz de hacerlo con mayor eficiencia, en un plano competitivo de niveles de otras naciones, lo que resulta especialmente urgente en un continente que plasma cada vez fórmulas de mayor integración económica. Y para obtenerlo es necesario cumplir la primera etapa de reordenamiento de nuestra economía, destruida hasta sus mismas bases por el régimen marxista, en la cual tiene un lugar prioritario la contención del fenómeno inflacionario.